Revista Asia América Latina

ISSN 2524-9347

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires

EUDEBA

INDONESIA: ¿UNA NUEVA MECA DEL ISLAMISMO?

INDONESIA: A NEW MECCA FOR ISLAMISM?

Julián Goldin
Universidad de Buenos Aires
juliangoldin26@gmail.com

Joaquín Sosa
Universidad de Buenos Aires
sosajoaquin@live.com.ar

Fecha de recepción: 30/11/2018

Fecha de aceptación: 26/3/2019

RESUMEN: Indonesia, uno de los países con mayor cantidad de población musulmana en el mundo, inició durante los primeros años del siglo XXI un proceso de democratización que se ha ido consolidando cada vez más a partir de las sucesivas elecciones que han tenido lugar en el archipiélago. Frente a las posturas que plantean que en el país está teniendo lugar una radicalización y crecimiento de los partidos islámicos e islamistas los cuales bogan por el establecimiento de la sharía como ordenamiento jurídico del Estado, el siguiente articulo pretende a través del análisis de las elecciones de 2004 y 2009 examinar cuál es el rol y la importancia de estos grupos dentro de la democracia indonesia.
Palabras clave: Indonesia, Democracia, Islam, Sudeste Asiático, Elecciones

ABSTRACT: Indonesia, one of the countries with the largest Muslim population in the world, began during the first years of the 21st century a process of democratization that has been increasingly consolidated by means of the successive elections that have taken place in the archipelago. In light of opinions that state that the radicalization and growth of Islamic and Islamist parties is taking place in the country, which advocate the establishment of Sharia as the legal order of the State. The following article seeks through the analysis of the elections of 2004 and 2009 to examine what is the role and importance of these groups within the Indonesian democracy.

Key Words: Indonesia, Democracy, Islam, Southeast Asia, Elections

I. Introducción

La República de Indonesia presenta ciertas características particulares. Por un lado, es el país más poblado del Sudeste Asiático con 255 millones de personas. Es también el que presenta una mayor fragmentación territorial, con más de 17.000 islas. Por último, es el que posee la mayor cantidad de habitantes musulmanes en el mundo, con más de 200 millones de creyentes.

Es este último factor el eje de nuestro análisis: Como afirma Josep Colomer (2004), es una constante tentación académica la de señalar la incompatibilidad entre el islam y los sistemas democráticos.

De realizar un breve estudio comparativo, podemos observar que más de la mitad de los países no democráticos son de mayoría musulmana. Así también, tomando en cuenta los 50 países de mayoría islámica, notamos que son escasos los que poseen un sistema claramente democrático. Pareciera entonces que la famosa tercera ola de democratización se hubiera frenado antes de llegar a estos países.

Existe así una clara asociación conceptual entre el islamismo y el extremismo político, que se manifestaría en la existencia de gobiernos autoritarios o de partidos extremistas confesionales de amplio apoyo popular.

A lo largo de nuestro trabajo, enfocados en el caso de la reciente democratización indonesia, buscaremos demostrar que la existencia de una mayoría musulmana no implica necesariamente el apoyo de ésta a partidos islámicos o islamistas.

Para esta tarea recurriremos al análisis de los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas de 2004 y 2009, apoyándonos también en los trabajos realizados por Michael Buehler (2009), Montserrat Sánchez Moreno (2007), Jan Michiel Otto (2010) Andreas Ufen (2018), entre otros.

II. Historia del islam en Indonesia

A partir de un breve análisis histórico podemos observar como el comercio ha cumplido un rol fundamental en la historia de Indonesia. A través de él fue ingresando gradualmente al archipiélago el islam, consolidándose como religión mayoritaria hacia fines del siglo XVI.

Como afirma Jusuf Wanandi (2002), la introducción del islam en Indonesia ha sido pacífica, a través del comercio durante muchas generaciones, y no a través de la conquista y la ocupación, como había sucedido en Medio Oriente o el Norte de África. Esta penetración pacífica de varios siglos comenzó en los mercados alrededor de las zonas costeras, y se desplazó gradualmente

hacia el interior de Indonesia. Esto implicó, en palabras de Montserrat Sánchez Moreno (2007), la conformación de una religión abierta, moderada y en convivencia con otros credos (budismo, hinduismo, animismo indígena, etc).

El dominio colonial holandés no implicó una atenuación en el proceso de consolidación del islam como religión mayoritaria. Como explica Wanandi (2002) más allá de que el islamismo indonesio nunca se encontró unificado como tal, representó un importante foco de resistencia política y cultural ante las autoridades europeas. De hecho, durante la ocupación japonesa se estableció un frente unido que contó con el apoyo de numerosos grupos musulmanes: El Frente Masyumi.

El desalojo del imperio japonés en 1945 marcó entonces un vacío de poder en la región, e Indonesia no fue la excepción. Apenas dos días después de la rendición japonesa, el líder nacionalista Sukarno declaró la independencia del país. Se desató así una guerra que terminaría recién en 1949, cuando los holandeses finalmente reconocieron la independencia. Como comenta Sánchez Moreno (2007), el líder indonesio enfrentaba así el gran desafío de unificar un territorio sumamente fragmentado, con notables disparidades entre el centro y la periferia y, sobre todo, con una importante influencia musulmana. Todo dentro de un marco de fuerte heterogeneidad cultural.

Es aquí que la constitución de 1945 y el Pancasila, como ideología central del nuevo Estado indonesio jugarían un papel fundamental. Uno de los Principios, y tal vez el más relevante, indicaba la "creencia en un solo dios". Esto implicaba el respeto por las todas las religiones, pero la no-adscripción a ninguna en particular. Podemos observar que, así como, desde su génesis republicana, el impulso laicista o nacionalista, el respeto por la diversidad cultural y el intento de relegamiento del islam a la esfera religiosa y cultural, fueron algunas constantes de la política indonesia.

Sin embargo, todo esto no implica que el islamismo político no haya jugado un rol de importancia en la historia indonesia reciente: en las primeras elecciones democráticas de 1955, los distintos partidos musulmanes obtendrían más de un 43% de los asientos parlamentarios. En la dictadura de Suharto, el islamismo político sería fuertemente reprimido, sobre todo en las "expediciones punitivas" hacia la región de Aceh. Allí se encontraba un importante foco de extremismo independentista, que el dictador Suharto utilizaría como chivo expiatorio. Sin embargo, el islamismo cultural gozó de mayores libertades y funcionó así como un marco de resistencia pacífica ante el régimen suhartiano.

Con la crisis económica y financiera de 1997, la apertura democrática y ante algunos atentados terroristas sucedidos a principios de los 2000, muchos autores comenzaron a hablar del florecimiento del extremismo islámico y de la consolidación de los partidos religiosos en Indonesia. Veremos entonces a lo largo del artículo si estas afirmaciones tienen un verdadero correlato político-electoral, o si pecaron tal vez de cierto apresuramiento.

III. Islam en las urnas

Otra de las particularidades de la democracia indonesia puede encontrarse en la conformación de su sistema de partidos, el cual, según Andreas Ufen (2018), se encuentra fragmentado de acuerdo a "cosmovisiones religiosas: "tradicionalismo versus modernismo" y "secularismo versus islam político moderado versus islamismo"" (p.835). Entre las organizaciones que se caracterizan como seculares podemos destacar al PDI-P (*Partai Demokrasi Indonesia Perjuangan* – Partido Democrático Indonesio de la Lucha*)*, fundado por Megawati Sukarnoputri en 1998, y del cual forma parte el actual presidente del país Joko Widodo; al partido Golkar (*Partai Golongan Karya* – Partido de los Grupos Funcionales) establecido en 1964 y controlado principalmente por sectores militares; y finalmente, al PD (*Partai Demokrat* – Partido Democrático) organizado en 2001, entre cuyos miembros se encuentra el ex presidente de Indonesia Susilo Bambang Yudhoyono (2004-2014).

Cabe destacar que los tres partidos mencionados anteriormente siguen una doctrina de carácter nacionalista.

Por otro lado, entre los partidos que suscriben al islam en sus plataformas políticas debemos distinguir entre partidos moderados, que en líneas generales no buscan la implantación de la sharía como ordenamiento del Estado, y partidos radicales o islamistas, que sí lo hacen.

Entre los que pertenecen al primer grupo podemos destacar al PAN (*Partai Amanat Nasional* – Partido del Mandato Nacional), y al PKB (*Partai Kebangkitan Bangsa* – Partido Nacional del Despertar), ambos considerados brazos políticos de las organizaciones islámicas Muhammadiyah y Nahdlatul Ulama, respectivamente.

Finalmente, dentro de la segunda clasificación podemos ubicar al PPP (*Partai Persatuan Pembaguan* – Partido Unido para el Desarrollo), fundando a principios de la década de 1970 como la fusión de otros partidos islamistas, y al PKS (*Partai Keadilan Sejahtera* – Partido de la Justicia y la Prosperidad).

Ya ordenado el espectro político indonesio procederemos al análisis de las elecciones presidenciales y legislativas de 2004 y 2009, a partir del cual podremos observar que la mayoría del electorado indonesio reparte sus votos entre partidos seculares y nacionalistas.

Tomamos como punto de partida la elección del 2004 porque, tal como lo plantea Sánchez Moreno: "Las elecciones presidenciales de 2004 –las primeras en Indonesia por sufragio universal directo– que dieron el triunfo a Susilo Bambang Yudhoyono, son la culminación del proceso de transición democrática y el inicio del proceso de consolidación democrática" (2007, p. 146). Mientras que las de 2009 representan la consolidación, todavía en curso, a la que el autor alude.

Los comicios de 2004 se desarrollaron en tres etapas: selección de miembros del Parlamento en abril, primera vuelta presidencial en julio y segunda vuelta en octubre.

En las elecciones legislativas el Golkar obtuvo la mayor cantidad de votos, quedando en segundo lugar el PDI-P, seguido por el PKB, el PPP, el PD, el PKS y el PAN, entre otros partidos menores (ver Tabla A1).

Por otro lado, en la primera vuelta presidencial los resultados no siguieron la tendencia mostrada en los comicios de abril. En ésta, el pase a la segunda vuelta lo obtuvieron Susilo Bambang Yudhoyono (PD) y Megawati Sukarnoputri (PDI-P), quedando el candidato del Golkar, Wiranto, fuera de esta etapa.

Finalmente, la segunda vuelta dio como vencedor a Yudhoyono con aproximadamente el 60% de los votos, asumiendo la presidencia del país el 20 de octubre de ese año (ver Tabla A2).

El año 2009 también fue un año electoral en el que se celebraron comicios legislativos y presidenciales. En los primeros la mayor cantidad de votos estuvo destinada al PD, seguido por el GOLKAR, el PDI-P, el PKS, el PAN, el PPP y el PKB (ver Tabla A3). En esta elección es notable que, a diferencia de lo ocurrido en 2004, ninguno de los partidos programáticamente adeptos al islam se encuentra entre los tres más votados.

En cuanto a la elección presidencial Yudhoyono (PD) obtuvo la reelección en primera vuelta con aproximadamente el 60% de los votos, mientras que Megawati Sukarnoputri (PDI-P) y Jusuf Kalla (GOLKAR), vicepresidente de Yudhoyono en su primera presidencia, alcanzaron el segundo y tercer lugar, respectivamente (ver Tabla A4).

La comparación entre los comicios de 2004 y 2009 nos muestra que la tendencia entre la mayor parte del electorado indonesio es a apoyar a los partidos nacionalistas, más que a los islámicos o islamistas, corroborando nuestra hipótesis que plantea que la existencia de una mayoría musulmana entre los votantes no se traduce en un apoyo mayoritario de éstos a estas últimas organizaciones.

IV. ¿Radicalización islámica?

Una serie de atentados a principios de los 2000, entre los que se destacan el ataque en la isla de Bali en 2002, la explosión en la embajada de Australia en Yakarta en 2004 y las detonaciones en los hoteles Marriott y Ritz Carlton en 2009, reabrieron el debate acerca de una creciente radicalización de ciertos grupos islámicos en el país.

Frente a esta cuestión cabe preguntarnos: ¿es posible la islamización total de Indonesia? En nuestros términos islamización hace referencia a la instauración de los cánones del Corán como ordenamiento jurídico y legal del Estado, es decir, el establecimiento de la sharía como regulador de la vida de los indonesios, sean musulmanes o no.

Como observamos con el análisis de las elecciones 2004 y 2009, la tendencia indicaría una respuesta negativa a nuestra pregunta, en parte debido a cierto declive en el voto que reciben los partidos islámicos e islamistas que los alejaría del gobierno, y por lo tanto, de la posibilidad de promulgar legislación islamizada.

Uno de los factores para explicar el exiguo apoyo a estos partidos podría deberse en primer lugar al carácter particular que posee el islam en Indonesia, que como ya mencionamos, resulta más moderado, flexible y tolerante que en otros países musulmanes.

En segundo lugar, según Michael Buehler: "la fragmentación de la autoridad islámica en la sociedad civil, baja cohesión de partido y varias reformas institucionales han disminuido considerablemente las chances de políticas programáticas en Indonesia. Esto ha tenido repercusiones tanto para partidos islámicos como islamitas" (2009, p. 59).

A esta visión también se adecúan Saiful Mujani y William Liddle, quienes a través de una serie de encuestas realizadas en 2003 encuentran que solo un bajo número de los musulmanes entrevistados están de acuerdo con políticas islamistas, como por ejemplo la amputación de manos a ladrones o ciertas prohibiciones a las mujeres. Estos autores también alegan que "Las más grandes organizaciones sociales musulmanas en Indonesia son obstáculos significativos para un mayor crecimiento del islamismo" (2004, p. 110). A saber, éstas son Muhammadiyah y Nahdlatul Ulama.

V. Conclusiones

Todos los factores parecen indicar que el proceso de democratización iniciado en Indonesia a fines de los 90 y principios de los 2000 continúa su curso, transformando a este país en una de las democracias más estables de la región y el mundo. Por lo tanto, la islamización, aclamada por ciertos sectores musulmanes ortodoxos, no parece estar en la agenda de los *decision makers* indonesios en el futuro cercano.

El presente trabajo analiza solo una parte de cómo el islam influye en la política del archipiélago, dejando varios interrogantes y debates abiertos a futuras investigaciones.

Uno de dichos interrogantes se encuentra relacionado en torno a las crisis económicas. En este sentido, la pregunta sería: ¿una crisis económica similar a la desatada en 1998 implicaría una revalorización de los partidos islámicos e islamistas en Indonesia?

Por otro lado, otra de las preguntas que deberíamos hacernos es acerca de cómo los fenómenos de la globalización y las nuevas tecnologías influyen en

los programas y políticas planteados por los partidos musulmanes, tanto en los moderados como en los radicales, los cuales están cada vez más interconectados con sus pares en el mundo árabe y otras regiones del globo.

VI. Referencias bibliográficas

BUEHLER, M. (2009). Islam and Democracy in Indonesia. Insight Turkey, 11(4), 51-63.

COLOMER, J. (2004). Cómo votamos: Los sistemas electorales del mundo. Gedisa.

HEFNER, R. (2000). Democratization in a age of religious revitalization. En H. Robert, Civil Islam: Muslims and Democratization in Indonesia (pág. 312). Princeton University Press.

OBSERVATORIO POLÍTICO Y ELECTORAL DEL MUNDO ÁRABE Y MUSULMÁN. (s.f.). Recuperado el 13 de Noviembre de 2018, de http://www.opemam.org/

OTTO, J. M. (2010). Sharia and national law in Indonesia. En J. M. Otto, Sharia incorporated a comparative overview of the legal systems of the twelve Muslim countries in past and present (págs. 433-491). Leiden University Press.

SAIFUL, M. Y. (2004). Politics, Islam and Public Opinion. Journal of Democracy, 15(1), 109-123.

SÁNCHEZ MORENO, M. (2007). Transición y democratización en Asia-Pacífico: El caso de Indonesia. CIDOB D'Afers Internacionals(78), 141-158.

THE CARTER CENTER. (2005). The Carter Center 2004 Indonesia Election Report. The Carter Center, Atlanta.

UFEN, A. (2018). La transformación del sistema de partidos de Indonesia después de 1998. Desajuste y aumento del populismo. Revista de la Facultad de Derecho de México, LXVIII(270).

WANANDI, J. (2002). Islam in Indonesia: Its History, Development and Future Challenges. Asia-Pacific Review, 104-112.

Apéndice

Tabla A1: Resultados elecciones legislativas Indonesia 2004

Partidos	%	Asientos
GOLKAR	21.6	128
PDI-P	18.5	109
PKB	10.6	52
PPP	8.2	58
PD	7.5	55
PKS	7.3	45
PAN	6.4	53

Fuente: The Carter Center 2004 Indonesia Election Report (2005, p. 49).

Tabla A2: Resultados elecciones presidenciales Indonesia 2004

Primera vuelta			
Candidatos	Partidos	Votos	%
Yudhoyono/Kalla	PD	39.838.184	33.6
Sukarnoputri/ Muzadi	PDI-P	31.569.104	26.6
Wiranto/Wahid	GOLKAR	26.286.788	22.2
Rais/Yudohusodo	PAN	17.392.931	14.7
Haz/Gumelar	PPP	3.569.861	3.0
Segunda vuelta			
Yudhoyono/Kalla	PD	69.266.350	60.7
Sukarnoputri/Muzadi	PDI-P	44.990.704	39.4

Fuente: The Carter Center 2004 Indonesia Election Report (2005, pp. 56-63).

Tabla A3: Resultados elecciones legislativas Indonesia 2009

Partidos	%	Asientos
PD	20.85	148
GOLKAR	14.45	106
PDI-P	14.03	94
PKS	7.88	57
PAN	6.01	46
PPP	5.32	38
PKB	4.94	28

Fuente: Komisi Pemilihan Umum (Comisión Electoral General).

Tabla A4: Resultados elecciones presidenciales Indonesia 2009

Candidatos	Partido	Votos	%
Yudhoyono/Boediono	PD	73.874.562	60.80
Sukarnoputri/Subianto	PDI-P	32.548.105	26.79
Kalla/Wiranto	GOLKAR	15.081.814	12.41

Fuente: Komisi Pemilihan Umum (Comisión Electoral General).

Grupo de Estudios sobre Asia y América Latina
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Universidad de Buenos Aires